

LA PRENSA LIBERAL Y LA TERCERA GUERRA CARLISTA EN HERNANI

Oihane Oliveri Korta

Hernani participó durante el pasado siglo de los movimientos políticos y los cambios sociales que vivió la provincia de Guipuzkoa, inmersa en una lucha constante entre el liberalismo y el carlismo, como paradigmas de dos modelos de sociedad, organización estatal, economía, etc. Puntos álgidos de ese enfrentamiento fueron las Guerras Carlistas, y en la última de ellas, la tercera, nos hemos querido centrar al escribir este artículo.

Tenemos diferentes medios de conocer la historia de nuestros pueblos en el siglo XIX: la documentación guardada hoy en los diferentes archivos, las obras de autores contemporáneos que escribieron y reflexionaron sobre lo que estaba ocurriendo en su sociedad, etc. Una de esas fuentes es la prensa escrita, que refleja tanto los hechos que ocurrieron, como la forma en que las personas de la época los vivieron. La prensa escrita del último cuarto del siglo XIX, o más concretamente, las noticias, artículos de opinión, etc., que aparecen en ella, que puedan ser útiles al conocimiento de la historia de Guipuzkoa, están siendo recogidos en una base de datos llamada Egunez Egun, parte de la cual, está ya abierta a consulta en la Biblioteca Municipal de San Sebastián.

Son precisamente los artículos aparecidos en periódicos guipuzcoanos entre 1880 y 1888, y que hacen referencia a acontecimientos y noticias de la última Guerra Carlista o referentes a ella, y relacionadas con Hernani, el material utilizado para escribir esta pequeña reseña sobre estos hechos, la postura de los liberales con respecto a los mismos, y como ésta se reflejó en la prensa de la época.

A través de periódicos de la época, como son "La Voz de Guipúzcoa", "El Urumea", "Diario de San Sebastián" y "El Eco de San Sebastián", todos ellos de ideología liberal más o menos radical, Hernani aparece como una villa activamente liberal, de glorioso recuerdo para el liberalismo de la provincia por su actuación en la guerra, que le valió el sobrenombre de Invicta.

Las noticias relacionadas con la actuación de Hernani en la última Guerra Carlista, se centran, sobre todo, en el sitio carlista que sufrió y en la resistencia de que hizo gala el pueblo. El levantamiento del sitio se convierte en una celebración para los liberales de la villa y para el liberalismo del distrito de San Sebastián, a juzgar por la forma en que los periódicos hablan de ello. Las crónicas de los aniversarios del levantamiento del

sitio son las noticias que nos dan la mayor parte de la información.

La reseña más antigua que hemos podido encontrar es de 1880, apenas cuatro años después del final de la tercera Guerra Carlista (1870-1876), y seis del levantamiento del cerco carlista, el 2 de junio de 1874, y el más reciente del que vamos a hablar, de 1888.

La prensa liberal no escatima elogios a la villa por su actuación en la guerra, como queriendo simbolizar en esa acción la resistencia de los liberales de la provincia. Tampoco hay que tomar al pie de la letra lo que estos artículos describen, pues conviene recordar que las heridas abiertas por la guerra no habían cicatrizado ni mucho menos en estas fechas, y la prensa aprovecha estos escritos para hacer propaganda de su causa. Si de algo nos habla la citada prensa es de cómo los liberales vivieron esos acontecimientos y cómo quisieron que se recordasen.

En un artículo que pretende hacer una panorámica sobre la historia de Hernani, encontramos las siguientes líneas sobre el cerco de los carlistas:

... "Pero el nombre de Hernani mas que por todos estos méritos entraña un interes vivisimo por los acontecimientos inolvidables de que durante la última guerra civil fue aquella heróica villa sangriento teatro.

Las huestes carlistas habian invitado á los legitimistas franceses á presenciar un espectáculo

para ellos glorioso: la toma y rendición de Hernani.

Vivos están en la memoria de todos los Españoles los horrores de aquel sitio, de aquel formidable bombardeo; considerables elementos de guerra pusieron en juego los carlistas para lograr tan señalado triunfo; acudieron en gran numero sus invitados, y coronando las alturas inmediatas, veian las bombas y las granadas caer en incesante lluvia de plomo y fuego sobre aquel heróico baluarte de la libertad, defendido por un puñado de valientes...



...La villa de Hernani fué arrasada, pero no rendida; su inmenso caserio se convirtió en un monton de escombros y cenizas, entre los cuales quedaron en pié tan sólo poco más de una veintena de casas. Pudieron, pues, envanecerse los sitiadores ante sus correligionarios de la destruccion de Hernani, pero no de su conquista.

Desde entonces, el nombre de esta invicta villa es un símbolo de gloria para los defensores de la libertad.

Sólo puede ser un padron de oprobio para los defensores del carlismo."... (El Urumea 22/06/1882, pág. 1, col. 2-4).

Las crónicas de las diferentes conmemoraciones del levantamiento del sitio, tienen todas un tono festivo, ya que para los liberales de Hernani era un día de celebración. Tampoco en este caso se omite la propaganda, el ataque directo o indirecto al carlismo, y algunas críticas a la ingratitud de los gobiernos de Madrid, relacionadas también con el tema de la guerra.



"Uno de los tantos liberales jornaleros que acudió á la misa, parece se encontró al entrar en el templo con un sacerdote, de los pocos indudablemente que en esta invicta villa profesan ideas carlistas; pues el ilustrado clero de Hernani, com-

prendiendo su sagrada misión, no alienta con sus predicaciones causa alguna política y mucho menos la carlista: el que sorprendido tal vez al verle le dijo.

¿Qué, hoy hay Dios para tí? A lo que contestó muy oportunamente el jornalero con esta otra pregunta: ¿Y lo había cuando los que como V. nos apuntaban con los cañones?" (El Eco de San Sebastián 03/06/1888, pág.2, col.1-2).

Tampoco faltan las quejas, esta vez dirigidas a los gobiernos liberales de Madrid, por la tardanza en enviar las ayudas para la reconstrucción del edificio del Ayuntamiento, volado durante la guerra. Se considera esa ayuda como una deuda que el gobierno tiene contraída con Hernani, por su defensa del liberalismo en la carlistada.

Alusiones al problema los encontramos en periódicos de 1880, 1882 y 1883:

... "Respecto á las ruinas de la Casa Consistorial, el abandono es del Gobierno que no ha procurado pagar de una manera pobre los grandes servicios prestados por Hernani, reparando el edificio destruido en el glorioso sitio que sufrió aquella invicta villa." (El Urumea 13/08/1883, pág.2, col.3).

Según parece, para 1888 el gobierno debió enviar algo de dinero, porque las obras habían comenzado:

"Acompañados del Sr. Cendoya, secretario del Ayuntamiento de Hernani, tuvimos el gusto de visitar ayer tarde las obras de la nueva casa con-

Así comienza la crónica de 1880:

"A las cuatro de la madrugada, la diana tocada por la música del pueblo, anunciaba al vecindario el sexto aniversario del memorable día, en que el absolutísimo compuesto de diez batallones, sus cañones, morteros y demás pertrechos de guerra, se retiraba ante un puñado de defensores de la Libertad..." (Diario de San Sebastián 04/06/1880, pág.1, col.1-3).

En estos aniversarios tomaban parte los personajes y las familias liberales más destacadas de Hernani, entre ellos el alcalde Juan Esparza, los Cendoya, Múgica, Erice, Rezola, etc. Eran una ocasión para la fiesta, para reunirse alrededor de una mesa, para organizar un baile.

En cuanto al carlismo, que en estos artículos aparece como símbolo de todos los males de la provincia y del atraso en todos los terrenos de la vida, hay algún comentario gracioso como éste, que además ataca a uno de los pilares del carlismo: los curas y la religión.



sistorial, que en sustitucion de la derruida durante la última guerra civil, está edificando aquel municipio..." (El Eco de San Sebastián 25/03/1888, pág.2, col.4).

Los voluntarios liberales que tomaron parte en la guerra, también mostraron su descontento con el gobierno, que falto de dinero, pagó a los voluntarios de algunos pueblos y a otros no, lo que les correspondía por ley, por los servicios prestados. Al parecer, los voluntarios de Hernani no cobraron estas ayudas. En 1885, varios voluntarios de San Sebastián se unieron para hacer frente común en sus reclamaciones al gobierno, y convocaron a los voluntarios de diferentes pueblos, entre ellos a los de Hernani.

Aquí termina este pequeño artículo sobre la imagen que Hernani recibe en la prensa liberal de finales del siglo XIX en relación a la tercera Guerra Carlista. Quedaría por conocer la opinión de la parte contraria, los carlistas, pero eso es ya otro trabajo.

